

Toulouse, 10 de mayo 1968

Sr. D. Manuel de Irujo
Paris.

Mi querido amigo,

Ayer hablé extensamente con Llopis y en la conversacion me dijo que tenia Vd., cuando menos, mala impresion sobre la enfermedad del buen amigo Lasa. Las noticias que me ha dado Aspiazú no me han permitido hacerme un juicio de su estado de salud.

Estas que me ha dado Llopis me inquietan y me apenan. Espero fervorosamente que, una vez más, domine la situacion y le veamos en julio en su gabinete. Puede Vd. decirme algo concreto?

Yo me encuentro muy bien. Estoy aun dentro del plazo de readaptacion. Sigo disciplinadamente el tratamiento y el régimen, incluso con rigidez. Puedo ya salir a la calle unas horas, tres dias por semana, a tomar el sol y hacer un poco de ejercicio. Y trabajo en casa dos o tres horas todos los dias. No siento ninguna fatiga y subo bien las escaleras, no pocas, de casa. Todo eso parece buena señal. El martes paso revista general. No creo que me den aun el visto bueno para el servicio, pero a fin de mes si creo que lo obtendre. Y a primeros de junio espero poder verles.

Politicamente veo que las cosas van despacio. El furor de diciembre, se ha debilitado mucho. El fallecimiento de D. Manuel nos priva de una palanca, aunque fuera simbolica. Me temo que no quede en la arena mas que la D.S.C. Pero como esta ha aceptado plenamente nuestra base fundamental, algo se podrá hacer.

Enfin, como aun no estoy dado de alta, me contento con pensar, sin excitaciones ni nerviosismos. Soy ahora, un buen chico, en suma.

Mis saludos al Sr. Presidente y un abrazo muy cordial para Vd.

